

### **CARTA DE C. JUNG A...**

"Su carta del 7 de mayo de 1960 es tan amplia, que no se por dónde empezar a contestarla. El camino que yo propondría para una solución de nuestros problemas contemporáneos es en realidad el proceso al que me he visto forzado como un individuo moderno que se enfrenta con la insuficiencia social, moral, intelectual y religiosa de nuestro tiempo. Reconozco el hecho de que sólo puedo dar una respuesta parcial: la mía, la cual, por cierto, no es universalmente válida, pero que tal vez sea suficiente para un número restringido de individuos contemporáneos. Especialmente cuando mi posición principal no es más que esto: 'Sigue aquella voluntad y aquel camino que la experiencia te confirma como tuyo y que es la verdadera expresión de tu individualidad'. Como ninguna persona puede llegar a ser consciente de su individualidad, a menos que se encuentre estrecha y responsablemente relacionada con sus semejantes, tal persona no se retirará a un desierto egoísta cuando está tratando de encontrarse a sí misma. Solamente puede descubrirse a sí misma cuando se encuentra profunda e incondicionalmente relacionada con algunos y generalmente con muchos individuos con los cuales ella tendrá una posibilidad de compararse y de conocerse. Si alguien, en un supremo egoísmo, se retirase a la soledad del monte Everest, descubriría lo suficiente acerca de las amenidades de esas solitarias alturas, pero nada sobre sí mismo; es decir, nada que ya no supiera antes. El hombre, en general, se encuentra en esta situación a causa de que es un animal dotado de capacidad de introspección, pero sin la posibilidad de compararse con otras especies o animales igualmente equipados de conciencia. Es un animal superior, exiliado en un pequeño punto planetario de la Vía Láctea. Esta es la razón por la que no se conoce a sí mismo; se encuentra cósmicamente aislado. Solamente puede declarar con seguridad que no es un mono, un pájaro, un pez ni un árbol. Pero lo que es positivamente, permanece oscuro. La humanidad de hoy día sueña con comunicaciones estelares. Si nosotros pudiésemos comunicarnos con la población de otras estrellas, tal vez encontrásemos los medios de aprender algo esencial sobre nosotros mismos. Incidentalmente nos hallamos viviendo en un tiempo en que el "homo homini lupus" amenaza llegar a ser una terrible realidad y cuando nos encontramos en una cruel necesidad de conocer más allá de nosotros mismos. Las ficciones científicas sobre viajes a la Luna, a Venus o a Marte y las leyendas sobre platillos volantes, son efectos de nuestra ofuscación, pero no menos de la intensa necesidad de alcanzar una nueva base física y también espiritual, más allá de nuestra actual conciencia del mundo. Filósofos y psicólogos de los siglos XIX y XX han tratado de proveer una Terra Nova en nosotros mismos, el Inconsciente. Sin duda, es éste un descubrimiento que podría darnos una orientación en muchos aspectos. Donde nuestras ficciones sobre marcianos y venusianos se basan nada más en especulaciones, el Inconsciente está al alcance de la experiencia humana. Es casi tangible y familiar para nosotros, pero al mismo tiempo su existencia es extraña y difícil de entender. Si damos por sentado que aquello que yo llamo "Arquetipos" es una hipótesis verificable, luego nos encontramos enfrentados con cualidades autónomas, con una suerte de conciencia y una vida psíquica propia de ellos mismos, la cual puede ser observada, al menos parcialmente, en nosotros; no sólo en los hombres vivos, sino aun en el

curso histórico de muchos siglos.» Ya sea que los llamemos Dioses, Demonios o Ilusiones, ellos existen y funcionan y resucitan con cada generación. Tienen una enorme influencia tanto en la vida individual como en la colectiva, y, a pesar de su familiaridad, son curiosamente no humanos. Esta última característica es la razón por la que han sido llamados Dioses o Demonios en el pasado y porque han sido comprendidos en nuestra era científica como las manifestaciones psíquicas de los instintos, en tanto que representan actitudes habituales y universalmente recurrentes, pensamientos-forina. Son formas básicas, pero no manifestaciones personificadas o, en otro sentido, imágenes concretizadas. Poseen un alto grado de autonomía, el cual no desaparece cuando la imagen manifestada cambia. Cuando, por ejemplo, la creencia en el dios Wotan desaparece y nadie más piensa en él, el fenómeno originariamente llamado Wotan permanece; solamente su nombre cambia, y como Nacional-Socialismo ha renacido en gran escala. Un movimiento colectivo consistente en millones de individuos, cada uno de los cuales muestra síntomas de wotanismo, prueba, por consiguiente, que Wotan nunca muere en realidad y que, por el contrario, retiene su vitalidad original y su autonomía. Nuestra conciencia sólo imagina que ha perdido a sus dioses; en realidad, ellos

están todavía allí y sólo necesitan una condición general para resurgir con una mayor fuerza. Esta condición es una situación en la cual una nueva orientación y adaptación se hacen necesarias. Si este asunto no es claramente entendido y no se le da una respuesta apropiada, los "arquetipos" que expresan precisamente esta situación se introducen en ella y producen la reacción, la cual siempre ha caracterizado a estos tiempos; en este caso, Wotan. Como solamente algunos individuos son capaces de escuchar y aceptar buenos consejos, es sumamente improbable que alguien ponga atención a las advertencias de una voz que avisa el peligro de que Wotan está enseñoreándose de nuevo. Por el contrario, caerán de cabeza en la trampa. "Como nosotros hemos perdido ampliamente nuestros dioses y el estado actual de nuestra religión no nos ofrece una respuesta eficaz para la situación mundial en general y la 'religión' del comunismo en particular, nos encontramos en un aprieto semejante al de la Alemania prenatalista del año 20; es decir, estamos dispuestos a correr el riesgo de un próximo, y esta vez universal, experimento wotanista. Es decir, epidemia mental y guerra.

"Todavía no nos damos cuenta de que cuando un 'arquetipo' se encuentra inconscientemente constelado, y no es comprendido conscientemente, estamos poseídos por él y forzados a cumplir fatalmente con su destino. Así Wotan representa y formula nuestra forma de proceder; sin embargo, esto no soluciona, por supuesto, nuestro problema.

"El hecho de que un dios arcaico formule y exprese la dominante de nuestro comportamiento, significa que nosotros debemos encontrar una nueva actitud religiosa, una nueva realización de nuestra dependencia de las dominantes superiores. No se cómo sería posible esto sin un renovado auto-conocimiento del hombre, el cual inevitablemente deberá comenzar por el individuo. Poseemos el medio de' comparar al Hombre con otras 'animalias' psíquicas y darle un nuevo lugar, el cual arroje una luz objetiva sobre su existencia; es decir, como un ser operado y movido por fuerzas arquetípicas en lugar de su libre albedrío'; esto es, por su arbitrario egoísmo y su limitada conciencia. El debería aprender que j no es dueño de su propia casa y que tiene que estudiar cuidadosamente el otro lado de su mundo psíquico, el cual parece ser el verdadero dueño de su destino.

"Conozco que esto es meramente un 'deseo pío', para cuya realización se necesitan siglos, pero en cada 'Eón' existen por lo menos unos pocos individuos que entienden que el verdadero trabajo del hombre consiste en perseverar y traspasar su tradición para las futuras generaciones y para un tiempo donde la visión interior haya alcanzado un nivel más profundo y más general. Primero, la dirección de unos pocos

cambiará y, en unas cuantas generaciones, habrá un iiniyni número. Es así imposible que la mente común, dentro de esta generación, y aun en la próxima, sufra un cambio visible, porque el hombre actual pareciera ser completamente incapaz de comprender que, bajo ciertas circunstancias, es un extraño para sí mismo. Pero quien sea capaz de tal visión interior, sin importarle cuan aislado esté, debería ser consciente de la ley de sincronicidad, a la cual se refiere el pro verbio chino cuando dice: 'El hombre puro, sentado en su casa y pensando los rectos pensamientos, será oído a mi! millas de distancia'.

"Ni propaganda ni exhibiciones se hacen necesarias. Si el "arquetipo", que es universal, es decir, idéntico a sí mismo siempre y en todas partes, es propiamente tratado, aunque sea en un lugar solitario, será, sin embargo, alcanzado y totalmente modificado; es decir, simultáneamente y en todas partes. Así, un viejo alquimista daba la siguiente consolación a uno de sus discípulos: 'No importa cuan alejado estés y cuan solitario te sientas; si realizas tu trabajo a conciencia y verdaderamente, amigos desconocidos te buscarán y llegarán a ti'.

"Me parece que nunca se ha perdido nada esencial, porque su 'matriz' está siempre presente en nosotros y desde ella puede reproducirse y se reproducirá, si es necesario. Pero solamente aquellos que han aprendido el arte de retirar sus ojos de la luz cegadora de las opiniones corrientes y que cierran sus oídos a los ruidos de los slogan efímeros, pueden recobrar lo esencial.

"Usted certeramente afirma, con Multatuli, el filósofo holandés: 'Nada es completamente cierto'; y debería agregar con él: "Y ni esto siquiera es verdaderamente cierto.' El intelecto puede expner su profunda declaración de que no hay Verdad Absoluta. Pero si alguien pierde su dinero, este dinero se ha perdido y esto es tan exacto como una verdad absoluta, lo cual significa que él no será consolado por la profundidad intelectual. Hay algo como una convincente Verdad, pero

nosotros hemos perdido su visión, debiéndose mayormente esta pérdida a nuestro movedizo intelecto, en aras del cual sacrificamos nuestra certeza moral, para no ganar, en cambio, sino un complejo de inferioridad, el cual —dicho sea de paso— caracteriza la política occidental.

"Ser es hacer y obrar. Pero nuestra existencia no depende solamente de nuestro Yo-Voluntad, porque nuestro hacer y obrar dependen grandemente de la dominación del Inconsciente. Yo no estoy solamente proyectándome desde mi ego, sino que también estoy hecho para ser creador y activo; permanecer inmóvil es solamente bueno para algunos que han sido demasiado activos o perversamente activos. De lo contrario, es un artificio innatural que interfiere necesariamente en nuestra naturaleza. Crecemos, florecemos y nos marchitamos y la muerte es la quietud última, o así pareciera serlo. Pero mucho depende del espíritu, es decir, del sentido o significación dentro del cual hacemos y obramos, o, con otras palabras, del sentido con que vivimos. Este espíritu se expresa a sí mismo o se manifiesta a sí mismo en una Verdad, la cual es indudable y absolutamente convincente para la totalidad de mi ser, a pesar de que el intelecto, en su vagabundear sin fin, continuará por siempre con sus. "pero" y sus "acaso", los que, sin embargo, no deberían ser suprimidos, sino bien recibidos como ocasiones para seguir superando nuestra Verdad.

"Usted ha elegido dos buenos representantes del Oriente y del Occidente: Krishna Murti prefiere lo irracional, dejando las soluciones a la, quietud; es decir, a sí mismas, como una parte de la Madre Naturaleza. Toynbee, en el otro ex-triúnfo, aspira a construir y moldear opiniones. Ninguno de ellos cree en el florecimiento y despliegue del individuo como el trabajo experimental, dudoso y engañoso del Dios viviente, a quien debemos prestar nuestros ojos y oídos y nuestra mente discriminadora, para cuyo fin han sido incubados durante millones de años y traídos a la luz unos seis mil años atrás; es decir, en el momento en que la continuidad histórica de la conciencia llega a ser visible a través de la invención de la escritura.

"Los hombres nos hallamos en penosa necesidad de una Verdad o de una autocomprensión parecida a la del antiguo Egipto, de la cual he encontrado un ejemplo viviente entre los indios pueblos taos. Su jefe de ceremonias, el viejo Och-wián Bianco —Lago de la Montaña—, me dijo una vez: 'Somos el pueblo que vive en el techo del mundo; somos los hijos del Sol, el cual es nuestro Padre; nosotros le ayudamos a remontarse diariamente y a cruzar el firmamento. Por consiguiente, los hombres blancos no deberían intervenir en nuestra religión. Si ellos continúan haciéndolo e impidiéndonos cumplir con nuestro trabajo, verán que en diez años el Sol no se levantará más'.

"El jefe de ceremonias, presumía correctamente que sus días, su conciencia y su sentido morirían destruidos por la mentalidad estrecha del racionalismo americano y que lo mismo ocurriría al mundo en total, al estar sujeto a un idéntico tratamiento. Esta es la razón por la que procuro encontrar la mejor Verdad y la más clara luz que pueda alcanzar. Y desde que he alcanzado mi más alto punto, no puedo ya trascenderlo. Guardo mi luz y mi tesoro, convencido de que nadie ganará —y yo mismo sería herido sin esperanza— si la perdiera. Ella es lo más alto ypreciado, no solamente para mí, sino, sobre todo, para la oscuridad del Creador, quien necesita al Hombre para iluminar su Creación. Si Dios hubiese previsto totalmente su mundo, éste sería una mera máquina sin sentido y la existencia del hombre, un inútil capricho.

"El intelecto puede vislumbrar la última posibilidad, pero el total de mi ser dice 'No' a esto...

"Sinceramente suyo,  
C.G. Jung."